

Javier Mariátegui: Labor de investigación al frente del Instituto Nacional de Salud Mental

AN Dr. Javier Saavedra Castillo

Debo agradecer al Dr. Renato Alarcón por tener la oportunidad inmerecida de dirigir algunas palabras acerca del profesor Mariátegui, solo tendría por excusas, haberlo conocido desde que tengo uso de razón por la cercanía con mi señor padre, también discípulo del profesor Delgado, y por haber sido uno de sus residentes de psiquiatría durante su gestión en el Instituto Nacional de Salud Mental. Es difícil dejar de hablar del profesor Mariátegui sin referirse a Honorio Delgado, ya que el profesor representa un vivo reflejo de él, no solo por su desempeño en los diversos aspectos del quehacer científico como la medicina, la psicología y la sociología sino también por su porte, prestancia preclara y distinguida. Es obvio, que, en el espacio de tiempo de esta actividad, resulta irrealizable revisar toda su producción científica en los diversos campos, así que nos abocaremos a algunas reflexiones.

Estudios de psiquiatría biológica

Su devoción hacia la psiquiatría se puso en evidencia desde sus inicios. Su trabajo de bachiller en 1956 se tituló "Psicopatología de la Intoxicación Experimental con la Dietilamida del Ácido d-Lisérgico (LSD 25)" bajo los auspicios y asesoría de los profesores Honorio Delgado y Humberto Rotondo. En su tesis, expone con meticulosidad los efectos psicopatológicos de la LSD, motivado por las controversias existentes, y la posibilidad de desarrollar hipótesis bioquímicas sobre la naturaleza de estos, en especial de la esquizofrenia y del trastorno bipolar ⁽¹⁾.

Su contribución en el estudio de la psicofarmacología fue muy prolífica. El Perú, a su entender siempre tuvo una posición avanzada en el empleo de agentes psicofarmacológicos, y Mariátegui, tuvo una particular atracción hacia ellos. Realizó estudios en diversos trastornos con la tioridazina⁽²⁾, la imipramina⁽³⁾, el metohexital sódico⁽⁴⁾, la amitriptilina⁽⁵⁾, el enantato de

¹ Mariátegui Chiappe Javier. *Psicopatología de la Intoxicación Experimental de la Dietilamida del Ácido d-Lisérgico (LSD 25)*. Tesis de Bachiller. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Medicina. 1956.

² Saavedra A, Mariátegui J. La tioridacina en psiquiatría. Primeros resultados terapéuticos. *Rev Neuropsiquiatr.* 1959; 22(4): 585-630.

³ Saavedra A, Mariátegui J, Boggiano L. La imipramina en los estados depresivos. *Rev Neuropsiquiatr.* 1960; 22(2): 195-228.

⁴ Mariátegui J, Swayne M, Ramirez del Villar E. Narcosis con metohexital sódico en el tratamiento electroconvulsivante. *Revista de Neuro-Psiquiatría.* 1961; 24(4):535-541.

⁵ Mariátegui J, Ramirez del Villar E. Tratamiento de los cuadros depresivos con amitriptilina. *Rev Neuropsiquiatr.* 1962; 25(3): 281-90.

flufenazina⁽⁶⁾, la carbamacepina⁽⁷⁾, el tiotixeno⁽⁸⁾, el glucagón^(9,10), y el clometiazol⁽¹¹⁾.

El profesor examinaba con penetrante interés el desarrollo científico de la especialidad, y en 1965, publica una revisión detallada y exhaustiva de los principales trabajos que se realizaban en todo el campo de la especialidad⁽¹²⁾. Resalta el ingenio y carácter original del profesional peruano para, a pesar de las limitaciones logísticas y económicas, desarrollar estudios en diversos aspectos de la realidad peruana; sin embargo, advertía sobre “la falta de continuidad de las líneas de investigación” y “la necesaria formación de grupos de investigación, con técnicos diferenciados no solo en el campo de las ciencias médicas, sino de otros campos biológicos, psicológico y antropológicos para un mejor afronte de la realidad peruana.”

Investigación sociopsiquiátrica

Tenía una especial afinidad por la epidemiología psiquiátrica dirigida como objeto de estudio a lo social y como herramienta para el conocimiento científico del hombre en su ambiente, y a las modalidades, frecuencia y evolución de los desórdenes mentales, para el desarrollo del plan terapéutico y preventivo a nivel de la población.

La consideración del entorno y el entendimiento de hombre siempre fue su objetivo primordial. Sostenía que, para países de “mestizaje complejo, diferencias étnicas, sociales y económicas muy marcadas, geografía

irregular” como la del Perú, la consideración sociocultural en la investigación era obligatoria⁽¹³⁾. En 1959, el Profesor Mariátegui colaborando con el Profesor Rotondo y Carlos Bambarén, desarrollaron el primer estudio poblacional de morbilidad psiquiátrica en la población urbana de Mendocita en el distrito de la Victoria⁽¹⁴⁾, comunidad de precarias condiciones socioeconómicas; y una investigación de segunda generación, con un profundo enfoque social sobre aspectos psiquiátricos y de salud mental en general.

En 1969, en el distrito de Lince, Mariátegui con la colaboración de los doctores Verna Alva y Ovidio de León, lideró el primer estudio poblacional de prevalencia psiquiátrica a una escala importante. Este estudio de tercera generación fue uno de los pioneros de este tipo en el Perú y en Sudamérica. Por primera vez en el Perú se puso en evidencia la magnitud del problema de la salud mental en una población no marginal como habían sido reportadas hasta el momento⁽¹⁵⁾. Honorio Delgado consideró este trabajo como “una contribución importante y ejemplar al conocimiento de parte significativa de nuestra realidad”, de “la más alta calidad metodológica”.

Mariátegui realizó revisiones notables sobre la investigación del alcoholismo, y uno de sus aportes más significativos fue la revisión de toda la investigación epidemiológica realizada en Latinoamérica, e hizo un llamado a unificar criterios y métodos de exploración, el uso de criterios operacionales en línea con Horowitz y

⁶ Mariátegui J, Alarcón R, Arana J, Azcarate C, Butler A. Ensayo terapéutico con un derivado fenotiacínico de acción prolongada. El enantato de flufenacina en un grupo de esquizofrénicos crónicos. *Rev Neuropsiquiatr*. 1966; 29(1): 33-44.

⁷ Mariátegui J, Chávez H, Oballe J. Acerca de un nuevo anticonvulsivo psicótopo. Resultados preliminares con la carbamazepina. *Rev Neuropsiquiatr*. 1967;30(2): 189-97.

⁸ Raab E, Mariátegui J. Tiotixeno en el tratamiento ambulatorio de desórdenes emocionales. *Rev Neuropsiquiatr*. 1968; 31(2): 104-10.

⁹ Mariátegui J, Ramírez del Villar E, Otárola P, Bachman C. El Glucagón en la interrupción del coma insulínico. *Rev Neuropsiquiatría*. 1962; 25(4): 384-393.

¹⁰ Ramírez Del Villar E, Mariátegui J, Bachman C. Efecto hiperglicemiante en el coma insulínico. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 1968; 29(1):61-65.

¹¹ Mariátegui J, Chavez H, Butler A, Oballe J. El clometiazol en el tratamiento de síndromes ansiosos. *Revista de Neuro-Psiquiatría*. 1969; 32(4): 307-316.

¹² Mariátegui J. Estado actual de la investigación psiquiátrica en el Perú. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 1965;9(3):238-251.

¹³ Mariátegui J. Alcoholismo y Sociedad. Sobre la investigación epidemiológicos del alcoholismo en América Latina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 1967; 13(3):221-228.

¹⁴ Rotondo H, Mariátegui J, Bambarén C. Estudios de Morbilidad Psiquiátrica en la Población Urbana de Mendocita. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social: Lima, 1959.

¹⁵ Mariátegui J, Alva V, De León O. Epidemiología psiquiátrica de un distrito urbano de Lima. *Revista de Neuro-Psiquiatría*: Lima, 1969.

Marconi⁽¹⁶⁾, resaltando la importancia para la prevención, el contexto sociocultural en el consumo de alcohol en nuestros países. Asimismo, sugería que entre las estrategias debería considerarse “la creación de sistemas sociales de auténtica cohesión, que ofrezcan posibilidades de realización personal y colectiva y que señalen horizontes no solo de superación material sino también de elevación espiritual”⁽¹⁷⁾.

Su tesis Doctoral desarrollada en 1972 se tituló “Sociopsiquiatría en el Perú. Algunos aspectos de investigación” donde revisa la evolución del sentido social del pensamiento psiquiátrico peruano, los problemas de la epidemiología psiquiátrica y la injerencia de los factores sociodemográficos en algunos aspectos de la realidad nacional, y en particular en la investigación del alcoholismo⁽¹⁸⁾. Afirmaba que la Conquista Española alteró en las comunidades andinas “los eficaces dispositivos reguladores de vida en comunidad dislocando una organización social sin haberla sustituido por otra”, generando, siguiendo a Frankl⁽¹⁹⁾, un conflicto existencial, que germinaba conductas maladaptativas, como la proclividad al alcoholismo, al uso desmedido de la coca y a otros problemas emocionales. No podemos dejar relacionar estas observaciones con aquellas que escribiera más tarde en 1990 en su ensayo “Reflexión preliminar sobre la frustración peruana”⁽²⁰⁾, donde establece que los efectos de la marginación del aborigen, entremezclados con el mestizaje y la migración y su difícil proceso de adaptación cultural afectó la integración peruana. Mariátegui sostenía que “Es difícil hablar de identidad cuando esta no existe, o es solo un vago sentimiento y una tenue aproximación a las expresiones comunes, confluentes, que nos unen, y más fuertes a las contradicciones que nos separan...”, “un país heterogéneo

de un conjunto de nacionalidades ligadas por herencia y valores compartidos en una común heredad geográfica”. Mariátegui recalca que “La crisis social, económica y moral de nuestro país es de tal severidad que las proposiciones deben manejarse con cautela, para evitar su utilización también con fines agresivos”. Palabras que cobran plena vigencia en la actualidad.

En 1984 fue merecedor del Premio Roussel por su trabajo “Problemática del alcoholismo en el Perú. Una visión en perspectiva”⁽²¹⁾. En este trabajo Mariátegui realiza un análisis profundo de la problemática del alcoholismo, desde el punto de vista histórico, sociocultural, ecológico, clínico y como problema de salud pública, en el marco de los variados matices y conflictos latinoamericanos. Desde el punto de vista de las políticas sociales, Mariátegui reclamaba la integración de los planes de salud mental en los de la salud pública en general, y se muestra escéptico en cuanto las políticas existentes, las cuales, decía, devienen en “enunciados que no rebasan el horizonte de lo declamatorio y retórico” y las contrasta con “la propaganda masiva incitante del consumo de sustancias alcohólicas en los medios de difusión y campañas publicitarias”, problema que continúa en la actualidad. Se refiere a la cultura occidental como elemento ansiógeno del hombre y la señala como una “sociedad contradictoria” que “lo ha cosificado, lo ha deshumanizado”, lo ha tornado inauténtico, y víctima de sí mismo⁽²²⁾.

El profesor Mariátegui entendía el rol del psiquiatra en este dilema emocional como el libertador del sufrimiento ajeno y al mismo tiempo como el de un aprendiz, pues a través de la complejidad de los problemas encontrados se podría acercar a la comprensión de la naturaleza del hombre. Vivenciaba la profesión como una realización mutua entre

¹⁶ Mariátegui J. Alcoholismo y Sociedad. Sobre la investigación epidemiológicos del alcoholismo en América Latina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 1967; 13(3):221-228.

¹⁷ Mariátegui J. Investigación epidemiológica del alcoholismo en América Latina. *Enfoque general*. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*. 1974; 86-98.

¹⁸ Mariátegui Chiappe Javier. *Sociopsiquiatría en el Perú. Algunos Aspectos de Investigación*. Tesis Doctoral. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Programa Académico de Perfeccionamiento en Medicina. 1972

¹⁹ Devoe, D. "Viktor Frankl's Logotherapy: The Search For Purpose and Meaning." *Inquiries Journal/Student Pulse*. 2012; 4(07). Retrieved from <http://www.inquiriesjournal.com/a?id=660>

²⁰ Mariátegui J. Reflexión preliminar sobre la frustración peruana. En: Carlos Milla Batres Edit. *En que momentos se jodió el Perú*. Editorial Milla Batres: Lima. 1990.

²¹ Mariátegui J. Problemática del alcoholismo en el Perú. Una visión en perspectiva. *Revista de Neuro-Psiquiatría*. 1984; 47(1): 1-21.

²² Mariátegui J. Concepto y delimitación de la angustia. *Revista del Viernes Médico*. 1970; 21(3):327-331.

médico y paciente. Con motivo de su incorporación como académico titular de la Academia Nacional de Medicina sostuvo: “Personalmente creemos que la Psiquiatría es una disciplina autorreflexiva, que actúa sobre el propio psiquiatra, modelando de modo gradual su estimativa del hombre, en la dinámica incesante de circunstancias y en las posibilidades de realización allende la superación de la enfermedad, vivida como crisis y al mismo tiempo como crítica que entraña su superación, tras una no por dolorosa menos real experiencia de maduración.”⁽²³⁾.

La Revista de Neuro-psiquiatría

Siguiendo a Honorio Delgado advertía sobre el riesgo de que la investigación cayera bajo los dictados de los países anglosajones, en una especie de condición colonialista, con el pretexto de la “universalización del conocimiento” e instaba a publicar en nuestra lengua para afirmar nuestra identidad⁽²⁴⁾. Mariátegui era un defensor a ultranza de la psiquiatría latinoamericana y uno de sus más insignes representantes. Llevaba a la práctica su contribución al desarrollo científico de la psiquiatría peruana y latinoamericana al haber dirigido la Revista de Neuro-Psiquiatría con esmero y pulcritud académica, al fallecimiento del Dr. Honorio Delgado en 1969 y del Dr. Julio Trelles 10 años más tarde, dirigiendo la revista hasta el final de sus días, vigilando dedicada y prolijamente todos los detalles del desarrollo de los artículos⁽²⁵⁾.

El Instituto Nacional de Salud Mental

Mariátegui consideraba la creación del Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi” como la concreción de un ideal largamente esperado, y lo consideraba un hito en la historia de la psiquiatría peruana. El profesor participó directamente en la comisión organizadora sobre la base de un proyecto de un centro comunitario de salud mental, y gracias al apoyo del Dr.

Uriel García Cáceres, Ministro de Salud y del Gobierno de Japón. Inmediatamente se conformó un Comité Asesor Internacional constituido por connotados expertos en diversos campos especializados.

El 11 de junio de 1982 fue inaugurado el Instituto, siendo llamado el Profesor Mariátegui a dirigirlo como su primer director. Durante el primer año se pusieron en marcha todas las áreas administrativas y asistenciales, así como el Departamento de Investigación con especial énfasis en la formación metodológica del personal. Los objetivos que se lograron durante los años de su gestión fueron los siguientes: priorización de la investigación, desarrollo de alternativas a la hospitalización tradicional con estancias cortas, sectorización de la asistencia, la atención psiquiátrica a través de modelos de entrevistas semiestructuradas y el uso de la informática; la desmanicomialización de la enseñanza, la formación de profesionales en el extranjero en particular en Japón, recibándose a su vez la visita de distinguidos especialistas y expertos internacionales en el área de la especialidad⁽²⁶⁾. Asimismo, se puso en marcha la propuesta de un Sistema Nacional de Salud Mental que permitiría, la oportuna intervención dirigidas al bienestar de la población y la prevención de los problemas de salud mental⁽²⁷⁾. El profesor colocó especial énfasis en el avance de la Salud mental comunitaria, asignando al Dr. Renato Castro del Mata el desarrollo de esta área. Esta proyección hacia la comunidad no era ajena al profesor ya que, durante su gestión en la Clínica de Día del Ministerio de Salud, a decir de Verna Alva, llevó adelante la llamada “tercera revolución de la psiquiatría, la revolución de proyección comunitaria y compromiso social”⁽²⁸⁾. El convenio inicial con Japón de 5 años fue ampliado por 2 años más, gracias a los alcances logrados, calificados de excelentes por la misión especial del gobierno japonés gracias al esfuerzo encabezado por el Profesor Mariátegui.

²³ Mariátegui J. Reflexión sobre el saber académico el Psiquiatra y la Psiquiatría. Valdizan y el Concepto de Peruanidad. Discurso de incorporación como Académico Titular de la Academia Nacional de Medicina. ANM: Lima 1987.

²⁴ Mariátegui J. La Psiquiatría Peruana: Presente y futuro. Revista de Neuro-Psiquiatría. 1999; 62:3-13.

²⁵ Alva V. La Revista de Neuro-Psiquiatría: reflexiones sobre sus fundadores, sus “laboratorios” y su historia institucional. Rev Neuropsiquiatr. 2015; 78 (2):102-109.

²⁶ Mariátegui J. La Psiquiatría Peruana: Presente y Futuro. Revista de Neuro-Psiquiatría. 1999; 62:3-13.

²⁷ Mariátegui J. Hacia un Sistema nacional de salud mental. Anales de Salud Mental. 1986; 2(1-2):7-14.

²⁸ Alva V. La Revista de Neuro-Psiquiatría: reflexiones sobre sus fundadores, sus “laboratorios” y su historia institucional. Rev Neuropsiquiatr. 2015; 78 (2):102-109.

El espíritu que instaló Mariátegui en el Instituto no admitía mediocridad ni improvisación y era ajeno a cualquier interés personal. Expresaba “el Instituto no es un reducto, parcela ni canonjía: es esfuerzo creativo que exige de todos lo mejor de nosotros mismos. Venimos a servir, no a servirnos de la Institución.” El profesor Mariátegui fue reconocido por sus juicios siempre certeros, su pulcritud en el lenguaje, su acercamiento al trabajador, su ejemplo de seriedad científica y su amplitud académica. A decir de Verna Alva, el profesor extendía su “cordialidad peculiar, su sincero afecto, el mismo que le permitía bromear, reír y usar su característica ironía con oportunidad y elegancia”⁽²⁹⁾. Esta delicadeza de su personalidad, desconocida para muchos, se hacía también evidente cuando en los pasillos del Clínica San Martín de Porras, solía dirigirse a mi persona como “tocayo”, pues probablemente presentía en la intimidad que mi madre escogió mi nombre inspirado en la admiración plena que sentía por él.

Recordamos hoy en día al Profesor Mariátegui y nos reencontramos con su excelencia científica pero también con su actitud profundamente humanista, la cual se refleja en las palabras que ofreciera en el discurso como exalumno a nombre de su promoción “Oswaldo Herculles” en 1955: “Se descubre para nosotros, en su patética realidad, el mundo del que sufre, en su doble condición de enfermo y doliente, que demanda de nosotros ciencia y afecto, trato humano y comprensivo.” Era Mariátegui la viva expresión de lo que se demanda hoy del médico cabal en su más elevada expresión: Ciencia y humanismo. Muchas gracias.

AN Dr. Renato Alarcón Guzmán

El Dr. Saavedra, nos ha presentado ciertamente los puntos fundamentales de una trayectoria brillante, inspiradora, como dato adicional a la labor científica intelectual de Javier Mariátegui se trasunta en 17 libros, 216 artículos, 147 editoriales, participación en casi 400 eventos y certámenes científicos, membresía en 54 entidades académicas y científicas, incluida la real academia española de la lengua y como beneficiario de 37 condecoraciones y honores, todo esto ofrece solamente algunos de los muchos terrenos en que se desarrolló con absoluta entereza y lucidez, a la labor científica de investigación, académica y humanística de Javier Mariátegui, espero que en una

serie de volúmenes que la cátedra Honorio Delgado en la cual tengo el grandísimo honor de suceder a Don Javier, recogerá sus obras completas y espera publicar pronto iniciándola con una variedad de artículos o ensayos inéditos o de circulación limitada y correspondencia con personajes ilustres sobre los temas mencionados y además muchos otros, tengo los manuscritos de una historia pretérita y contemporánea como ejemplo un trabajo sobre San Martín de Porres y la psicoterapia, personajes como Kiaruyi, Dora Mayer de Zulen o Gregorio Marañón, reflexiones sobre temas tan diversos como la vejez creativa, sobre Pachacamac o sobre el Perú contemporáneo, temas científicos sociales sobre la antropología de la salud o la ecología, artículos auténticamente pioneros y naturalmente escritos sobre la profesión a la que amó sin reservas, artículos sobre medicina y filosofía, medicina y cultura, medicina y literatura historia y evolución de las ideas psiquiátricas en el Perú, etc., esas son algunas de las obras inéditas de Javier Mariátegui quiero pedirles una vez más un aplauso al distinguido panel que nos ha deleitado esta noche con su ponencia.

Antes de terminar, deseo hacer saber a la audiencia de 2 mensajes recibidos, ambos ciertamente en relación con el evento, el primero es de adhesión al homenaje a Javier Mariátegui, enviado por el Dr. Rodrigo Fierro Benítez ex presidente de la Academia Ecuatoriana de Medicina y ex Presidente de la Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina, brevemente el doctor Fierro Benítez dice “Deseo hacerme presente en este homenaje tanto en mi calidad de académico correspondiente de la Academia Nacional de Medicina del Perú, como de académico de número y ex presidente de la Academia Ecuatoriana de Medicina, ilustre psiquiatra y catedrático universitario el señor doctor Javier Mariátegui presidente que fue de la Academia Nacional de Medicina del Perú, mis relaciones con el académico peruano cobraron fuerza a partir de cuándo participamos en el encuentro de la Real Academia Nacional de Medicina de España, con las Academias Nacionales de Medicina Iberoamericanas de Portugal y Reales Academias Españolas del distrito de Madrid, hace más de 20 años, hombre de cultura el doctor Javier Mariátegui muestra ahí como legado sus escritos y su estupenda biblioteca en mi circunstancia de alto andino del Ecuador la prosapia de Javier Mariátegui es un elemento más de la vinculación

²⁹ Alva V. La Revista de Neuro-Psiquiatría: reflexiones sobre sus fundadores, sus “laboratorios” y su historia institucional. Rev Neuropsiquiatr. 2015; 78 (2):102-109.

que mantuvimos” y el segundo mensaje es un mensaje de agradecimiento a la Academia por parte de José Carlos Mariátegui Ezeta, el hijo de Javier Mariátegui y Rosita, nos dice José Carlos que lamentablemente está fuera del país, en funciones de su trabajo, pero me encargo especialmente leer para ustedes este breve mensaje “Queridos amigos, primero quisiera disculparme por no poder acudir físicamente a este importante homenaje por los 90 años de Javier Mariátegui, quiero agradecer a La Academia Nacional de Medicina a los asistentes y ponentes del evento, el 13 de septiembre Javier Mariátegui habría cumplido 90 años nos queda de él su recuerdo y legado que se entretujan constituyendo así al personaje, su recuerdo es el de una persona trabajadora, ética, simpática con brotes de ironía y que ejercía su labor con una profunda convicción moral, todos estos componentes esenciales para construir con imaginación un país posible, Javier Mariátegui combinaba de manera ejemplar su conocimientos humanísticos con los científicos en sus escritos desde artículos periodísticos, ensayos científicos y cartas podemos examinar como complementa sus estudios en los campos de la ciencia, la medicina y psiquiatría con aspectos de la historia del hombre y las ideas, sus textos premiados por un trasfondo y contexto filosófico, cultural y social esto imprimen sobre su obra intelectual incluyendo su correspondencia, un carácter humanista es en el campo de la psiquiatría y la salud mental donde pudo explorar esta práctica no sólo mediante su producción intelectual y la docencia universitaria en San Marcos y Cayetano Heredia sino también en su labor profesional primero por dos décadas como médico jefe de servicio de salud mental Honorio Delgado en la clínica psiquiátrica de día y luego como director general del Instituto Nacional de salud mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi, su humanismo tiene una carga particular, una mística de lealtad ineludible a sus maestros, buscando dar a conocer y poner en valor la obra intelectual y científica de muchos médicos y pensadores peruanos, desde muy joven en paralelo a sus investigaciones en psicofarmacología y epidemiología produjo semblanzas que definían el perfil humanista de peruanos que imprimían en sus prácticas social y moral un generoso y desprendido amor por su país, personajes como Honorio Delgado Hugo Pesce, Juan Francisco Balega, Enrique Encinas, Julio Oscar Trellez, Carlos Alberto Seguin, Humberto Rotondo aspiraban a la construcción de lo que podría definir como un humanismo peruano caracterizado por un pensamiento nacional imaginativo a estos personajes debemos sumar a los que no conoció personalmente, pero que estudió y con los que cultivó una suerte de dialéctica póstuma como Hipólito Unanue, Daniel Alcides Carrión,

Hermilio Valdizan, Baltazar Caravedo, Sigmund Freud, Gregorio Marañón, muchas de estas semblanzas serán también ejercicios escritos que le permitían descubrir la figura extraordinaria de su padre a quien no conoció pero del que mediante sus contemporáneos empezaba a descubrir y construir, no hay duda que dejó para los más ricos años de su madurez intelectual alejado del servicio público y la enseñanza universitaria, el estudio y análisis de la vida y obra de su , este proceso intelectual busco como el mismo lo menciona complementar la paternidad biológica con la ideológica, lo que gravito poderosamente en el delicado proceso de conformación de una identidad personal, por ello el legado de Javier Mariátegui no sólo se conforma por sus artículos científicos y periodísticos, correspondencia semblanza y escritos debe verse también como un conjunto de producción intelectual humanista en donde los elementos que lo conforman se relacionan entre sí, esperamos que progresivamente como parte del proyecto que viene llevando la cátedra Honorio Delgado se pueda publicar la obra completa de Javier Mariátegui, dicho legado esperamos también sistematizado en un archivo que esté accesible en forma digital y complementado con testimonios de las personas que lo conocían. Para concluir quiero mencionar brevemente a un amigo de Javier Mariátegui que este año también cumplió 90 años y que nos acompaña hoy me refiero al padre Gustavo Gutiérrez que es testigo impar de la formación personal e intelectual de Javier Mariátegui, desde la infancia y su paso por el Colegio San Luis los estudios universitarios en San Marcos y muchos intereses compartidos que cultivaron a lo largo de décadas, donde destaca el interés por la obra de José Carlos Mariátegui y su sensibilidad por los pobres y desatendidos, fue una amistad de toda la vida y que les permitió descubrir y compartir muchas perspectivas sobre la realidad social del país muchas gracias José Carlos Mariátegui Ezeta.

Y bien, llegamos a la parte final de este evento, que espero haya cumplido su cometido, es difícil sustraer los recuerdos personales en un escrito sobre la obra de Javier Mariátegui Chiappe, porque como solo ocurre con hombres preclaves su trabajo y su humanidad eran una entidad indivisible y única, como nos lo han dicho los oradores esta noche. Mariátegui vio a la psiquiatría como entidad integradora y líder en el vasto campo de la medicina, a la psiquiatría peruana como tradición, legado y desafío, a la latinoamericana como idea, concepto y proyecto y vio a la raza humana como protagonista inefable de una historia a la larga luminosa, en un mundo a la larga acogedor y esperanzador, muchísimas gracias

Palabras del Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina

AN Dr. Nelson Raúl Morales Soto

Distinguidos, señoras y señores académicos, autoridades universitarias e institucionales, familiares, invitados y amigos buenas noches, agradecemos su presencia en esta sesión extraordinaria es motivo de gran satisfacción para la Academia Nacional de Medicina, rendir un justo homenaje a los personajes que la fundaron y la engrandecieron, dejando huella en la historia de la medicina del Perú. La memoria y la obra de un destacado profesional nos reúne esta noche, nuestro académico y expresidente profesor Javier Mariátegui Chiappe, renombrado psiquiatra e intelectual peruano quien fuera el menor de los hijos del insigne pensador político José Carlos Mariátegui La Chira "El Amauta", escritor, periodista y autor fecundo, según el sociólogo y filósofo Michael Löwy, el pensador marxista más vigoroso y original que América Latina haya conocido, la composición temática de esta sesión de homenaje a sido coordinada por el académico Dr. Renato Alarcón Guzmán, a quien expresé nuestro agradecimiento institucional al coordinador así como los distinguidos expositores reverendo padre Gustavo Gutiérrez, doctores Zuño Burstein, Roger Guerra-García y Javier Saavedra, así como también al señor José Carlos Mariátegui Ezeta hijo del homenajeado académico. Ellos acompañaron y gozaron la presencia de Javier Mariátegui en diferentes momentos de su vida, por ello esta sesión ha estado llena de afectuosas remembranzas, desde la antigüedad las culturas y las sociedades han profesado gran respeto y reverencia por sus ancestros, consanguíneos o culturales, se citan para ello razones sociológicas, antropológicas e historiográficas, se configura así un llamado culto a los ancestros, parte de la extensa obra de Mariátegui estuvo destinada a este propósito, la Academia Nacional de Medicina del Perú, tiene ricos ancestros culturales, el más remoto se remonta a la Sociedad Académica Amantes del País, círculo académico de carácter intelectual fundado en 1790 por Don José Baquijano y Carrillo teniendo entre sus fundadores a Don Hipólito Unanue, dos siglos después, nuestro homenajeado académico Javier Mariátegui a propósito de esta organización y de su órgano de difusión, publicó en 1994 un libro titulado "El Mercurio peruano y la Medicina" en el cual analizaba las características de la medicina de la ilustración en el Perú, resaltando los aspectos médicos generales de la época, así como la presencia de lo médico en el mensual, los capítulos del libro de Mariátegui se titulan "La Medicina de la Ilustración", "La presencia de la medicina en las páginas del Mercurio", "El Mercurio en el debate de los grandes cuestiones sanitarias nacionales", "El Mercurio de la crítica de la existencia médica y de los hospitales en el tramo final del siglo 18", "El Mercurio y la psiquiatría de su tiempo", "La salud pública y la crítica de la vida cotidiana", "Erasmus y los Mercuristas", "El Mercurio y la mujer", "El Mercurio y el humor", "El Mercurio y el indio", "El Mercurio y la peruanidad", concluye el académico con

un colofón, donde resalta la rica información que aportó el mercurio a la medicina y a las ciencias del comportamiento humano, precisando que este periódico fue textual exponente de las ciencias en especial de la medicina, de la época de la ilustración, caracterizada por la confianza casi ilimitada en el poder de la razón, la innovación permanente de los modelos de conocimiento del hombre y de la naturaleza, la tendencia a la total sistematización de los hallazgos en las ciencias naturales y el descubrimiento de lo social o de las masas en la historia, también opina, y hace un registro oportuno, acertado y discriminativo de la vida real de la experiencia cotidiana, de una época importante de nuestra historia que preludia la independencia, dice también Mariátegui, La Academia de la Lengua y la Academia de Medicina, pueden reconocer un mismo origen en el Mercurio Peruano que se ocupó del idioma y de los saberes doctos en general, las ciencias naturales y principalmente la medicina, lo que sorprende, añade es que la Academia Peruana de La Lengua y la Academia Nacional de Medicina, pese al común origen han cumplido tareas independientes, sin beneficiarse la una con los progresos de la otra, es propósito de la Academia de Medicina realizar algunas actividades conjuntas con las otras corporaciones en especial con la Academia de la Lengua, desde que son muchos los campos interdisciplinarios y frecuentes a veces conflictivas las relaciones con la lengua. Destaco esta propuesta y la asumimos como encargo:

Javier Mariátegui puso gran esfuerzo en exaltar la obra de su padre de quien escribe en la revista dialéctica textual "El Amauta estimaba el socialismo no sólo como un modo de lograr las operaciones de las diferencias entre los estratos económicos y de la supresión de la lucha del hombre contra el hombre sino como un planteamiento ético como conducta superior", Mariátegui también desarrollo un trabajo importante y extenso sobre la vida y obra extraordinaria del académico profesor Honorio Delgado uno de los psiquiatras más importantes del país, así como de otros destacados profesionales. A su muerte en los párrafos inicial y final del sentido "In memoriam", escrito por el académico Rolando Calderón Velasco publicado en anales 2008 dice, se fue ayer Mariátegui silenciosamente, sin aspavientos, cómo era él, en 1995 fue elegido presidente de la Academia Nacional de Medicina su discurso de ascensión al cargo es una pieza maestra de filosofía de la Academia Nacional de Medicina los detalles han sido resaltados por el doctor Roger Guerra García concluye Rolando Calderón, ha muerto Javier Mariátegui, vendrán homenajes, por supuesto, pero el mejor homenaje ya se ha realizado, él vive en el corazón y en la mente de todos los que lo conocieron, añadido y vivirá siempre en la memoria y el compromiso de quienes hemos heredado, la historia centenaria y las responsabilidades de nuestra venerable institución a la que él tanto contribuyó, muchas gracias.

Señoras y señores el programa de esta sesión ha concluido, agradecemos su presencia y participación, invito al señor presidente a levantar la sesión, Se levanta la sesión, muy buenas noches muchas gracias por su asistencia.